

Geronimo Stilton

VIAJE EN EL TIEMPO 5



DESTINO

**¡CON 50 FANTÁSTICAS
RATOPEGATINAS!**

Geronimo Stilton

VIAJE EN EL TIEMPO 5



DESTINO



El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Textos de Geronimo Stilton

Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami

Coordinación artística de Roberta Bianchi

Asistencia artística de Lara Martinelli

Gráfica de Marta Lorini y Chiara Cebraro

Ilustraciones de Danilo Barozzi, Silvia Bigolin, Carla De Bernardi

y Alessandro Muscillo (dibujos), Christian Aliprandi (color) y Archivo Piemme

Ilustraciones del anexo de Danilo Loizedda (dibujos) y Christian Aliprandi (color)

Guardas de Carla De Bernardi (dibujos) y Christian Aliprandi (color)

Cubierta de Silvia Bigolin (dibujo) y Christian Aliprandi (color)

Asesoramiento histórico de Aristide Malnati

Título original: *Viaggio nel Tempo-5*

© de la traducción: Miguel García, 2014

Destino Infantil & Juvenil

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2012 - Edizioni Piemme S.p.A., Corso Como 15, 20154 Milán - Italia

www.geronimostilton.com

© 2014 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Via Leopardi 8, 20123 Milán - Italia

foreignrights@atlantyca.it/www.atlantyca.com

Primera edición: junio de 2014

ISBN: 978-84-08-12789-5

Depósito legal: B. 10.823-2014

Impresión y encuadernación: Egedsa

Impreso en España - Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código penal).

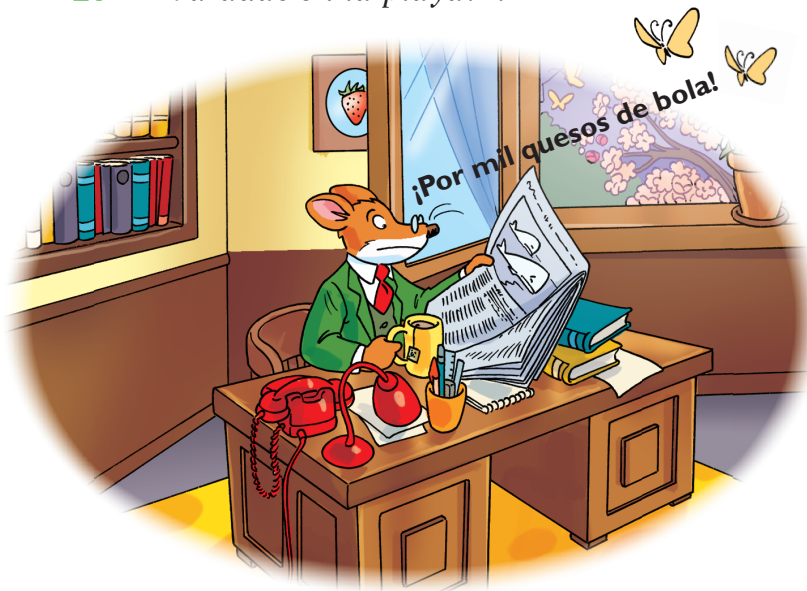
Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com



UNA DULCE MAÑANA PRIMAVERAL... (¡O CASI!)

Era una dulce mañana **PRIMAVERAL** en Ratonia, en la Isla de los Ratones, y me encontraba en el despacho. Estaba releendo el **artículo** aparecido en la primera página de mi periódico, titulado «¡Emergencia ballenas, otras **TRES** varadas en la playa!».





Oh, disculpad, se me olvidaba... Mi nombre es Stilton, *Geronimo Stilton*, y dirijo *El Eco del Roedor*, ¡el periódico más famoso de la Isla de los Ratones!

Pese a que la noticia sobre las ballenas varadas me tenía preocupado, era una dulce mañana primaveral y yo estaba de buen humor. Así que abrí la ventana de mi despacho y me asomé para respirar la **fragancia** de las flores.



¡Ah, cómo me gusta la primavera! Sólo asomarme a la ventana... ¡una **nube de polen** me entró en la nariz y encadené una ráfaga de estornudos! ¡Conté hasta treinta y tres seguidos! ¡¡Ahhhhh!! ¡Luego empezó a **GOTEARME** la nariz, que se

me puso roja como un tomate maduro, y los ojos se me hincharon como **HUEVOS DUROS**! Justo en ese momento vi acercarse una pareja de palomas. Pensé que querían posarse en el alféi-



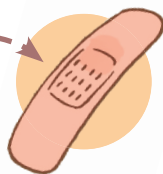
zar, donde siempre dejo alguna **miguitas** de pan para los plumíferos hambrientos que pasan por allí. Me di cuenta demasiado tarde de que algo no iba bien: las dos palomas volaban de una forma extraña, como si hubieran perdido la **ORIENTACIÓN**. De hecho, ¡acabaron chocando, derechitas, contra mi cabeza! ¡Me salió un gran chichón! ¡¡Ayyyyyy!! Pero **¿qué estaba pasando?**





* Quería decir: «¡Hasta la vista! ¡Me marcho a casa, estoy enfermísimo!».

Cerré de inmediato la ventana y me puse una **TIRITA** en el chichón. Intenté retomar el trabajo, pero no lograba concentrarme; seguía **ESTORNUDANDO** sin parar, los ojos me lagrimeaban y me dolía la cabeza. Así que decidí irme de la redacción y pasé a despedirme de mis colaboradores. Les dije: **—¡HAZDA LA VIZDA! ¡ME MADCHO A CAZA, EZDOY ENFEDMÍZIMO!***



Justo en ese momento, me di cuenta de que algo no iba bien en la redacción.





¡Todos, absolutamente todos, estornudaban sin parar, tenían la **NARIZ ROJA** y los **OJOS HINGHADOS** como huevos duros!

? ? **Por mil quesos de bola,** ? ?
? ? **¿qué estaba pasando?** ? ?

Pero ¡si estábamos en primavera, no en invierno!

¡La ola de gripe había acabado hacía tiempo!

Salí, reflexionando para mis adentros: «Humm, qué **RARO**: primero los estornudos, luego las palomas, después la epidemia en la redacción...

¡Es realmente **RARO**!».





Mientras caminaba hacia mi casa, me entró hambre, así que paré en un puesto a comprarme un súper **bocadillo** con triple de queso y un gran vaso de **BATIDO** de *mozzarella*. Me senté a comer en un banco y me quedé mirando el cielo primaveral. ¡Ah, qué día tan bonito!

Al rato, vi una **nubecilla** que se movía en el cielo. Pero... se movía de prisa, *mejor dicho*, demasiado de prisa, y venía hacia mí, *mejor dicho*, hacia mí no, ¡hacia mi bocadillo!

¡Ay, pobre de mí, aquello no era una «nubecilla»,

sino una bandada de gaviotas muy

HAMBRIENTAS!

Traté de espantarlas y vi que tenían las plumas sucias de **PE-TRÓLEO**... ¡pobrecitas!

Por supuesto, antes de irse me cubrieron de... ¡recuerditos!

¡Puaj!





¡EMERGENCIA TOTAL, GLOBAL, DEFINITIVA!

Precisamente en ese momento, algo empezó a vibrar en el bolsillo de mi chaqueta...

¡Bzz! ¡Bzzzz! ¡Bzzzzzzzzzz!

¡Era mi Voltiófono! Lo cogí, alarmadísimo; si el Profesor Voltio me estaba buscando, ¡¡significaba que había una **EMERGENCIA** total, global, definitiva!!

En la pantalla apareció un **MENSAJE**: «¡Reunión secreta en mi laboratorio a medianoche en punto! Para encontrarme, sigue las indicaciones que

VULTIÓFONO

Es el buscapersonas secreto del Profesor Voltio, para llamar a Geronimo en caso de emergencia total, global, definitiva. También tiene funciones de radar y de navegador por satélite.





te daré por el Voltiófono. Por favor, ¡pide ayuda a tu familia!».

¡CARAMBA, NO PODÍA PERDER TIEMPO!

Corrí a casa y atranqué puertas y ventanas. Después de eso, llamé a Tea, Trampita, el abuelo Torcuato y Benjamín, para que vinieran a mi casa media hora antes de la medianoche.

Aquella ***noche*** todos llegaron puntuales a la cita. Todos menos Trampita, que se retrasaba. Por su parte, Pandora, la **traviesa** amigueta de Benjamín, se presentó sin haber sido invitada. Iba a empezar a hablarles del misterioso **MENSAJE** del Profesor Voltio, cuando Trampita llegó por fin. Entró en casa sin llamar, chillando:

—¡Hola, gente! ¡Llego tarde porque estaba creando! ¡He inventado la increíble «Esencia Fascinadora», que me hará muy muy rico! Sólo tengo que experimentarla con una **COBAYA**... Necesito a un roedor cualquiera, por ejemplo... ¡tú, Geronimo! Si mi «*Esencia Fascinadora*»



te vuelve fascinante,
Geronimo (*que eres
un caso desespera-
do*), ¡quién sabe
qué efecto tendrá
en ratones «norma-
les» o en aquellos

ya **fascinantes** de por sí, como yo mismo!

Entonces, antes de que yo pudiera decir ni pío,
me **ROCIÓ** con su invento, ¡queapestaba a cor-
tezas de queso podridas y calcetines sucios! En
seguida me vi rodeado por una gigantesca nube
de **mosquitos**...

¡Ay de mí, en vez de fascinar, olía peor que una
rata de alcantarilla!

Me habría gustado darme una **DUCHA**, o dos,
o quizá mejor tres, pero ¡no tenía tiempo!

El abuelo Torcuato vociferó, impaciente:

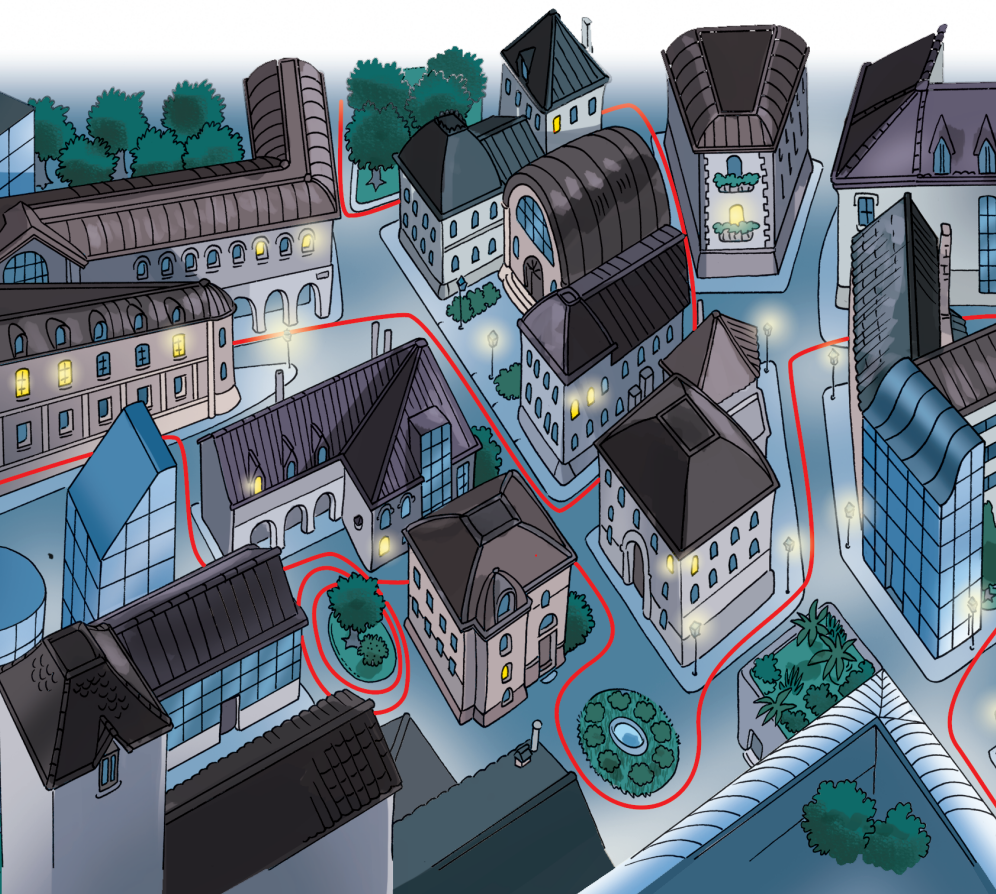
—Y **BIEN, NIETO**, ¿por qué nos has convoca-
do en plena noche?





—Uf... ¡mañana voy a tener unas ojeras tremendas! —**protestó** Tea.

—Chis... es un asunto **SECRETO**, es más, ¡secretísimo! El Profesor Voltio necesita ayuda, pero no sé más. Nos dará **INDICACIONES** para llegar a su nuevo laboratorio secreto —dije bajito.

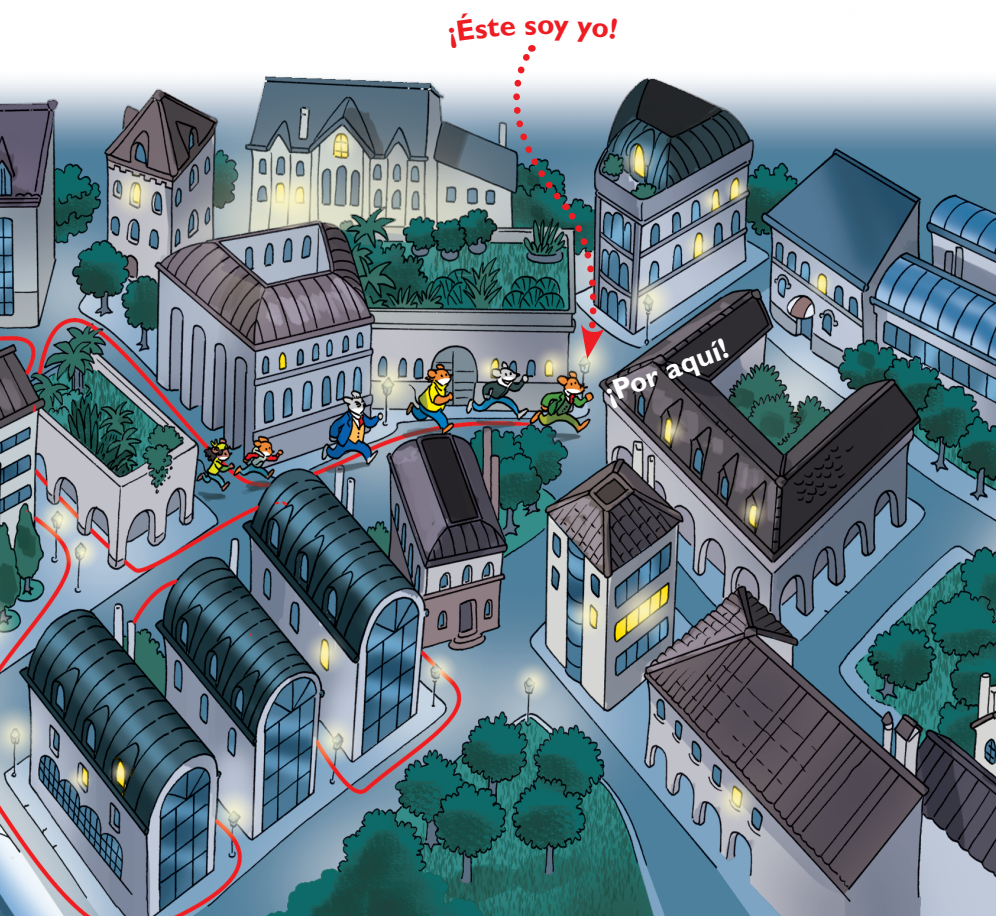




Entonces por fin **sonó** el Voltiófono y apareció un mensaje: «¡Seguid las indicaciones del **navegador por satélite!**».

Así que salimos a la noche de Ratonía...

El navegador nos obligó a dar un larguísimo rodeo con **MIL VUELTAS** (¡para despistar a



posibles curiosos!), hasta llegar al parque de Ratonía. Allí, en medio de un gran prado, había dibujada una X blanca...

¡QUÉ RARO!

¿Se habría equivocado el navegador? Sin embargo, en la pantalla del Voltiófono parpadeaban las siguientes palabras: «¡*Habéis llegado a vuestro destino!*».

Pero por allí no había nada... **¡QUÉ RARO!**

Precisamente en ese momento oí un zumbido, como si encima de nosotros revoloteara una abeja enorme... **¡QUÉ RARO!**

Alcé los ojos, pero no pude ver nada, hasta que... ¡ZAF! ¡Una red transparente se cerró sobre nosotros y nos elevó en el aire!

¡¡Ahhhhh, qué canguelo felino!!



Empezamos a volar colgados en aquella red, que se balanceaba espantosamente en la noche oscura.

Por mil quesos de bola, ¿adónde nos dirigíamos? ¿Y quién

nos habría atrapado?

Al cabo de un rato, que me pareció interminable, la

RED empezó a ser iza-

da. En un instante nos encontramos en el dirigible más increíble que yo había visto nunca.

¡Era el novísimo

LABORATORIO

SECRETO del Profesor Voltio!





NUESTRA MISIÓN: ¡SALVAR LA NATURALEZA!

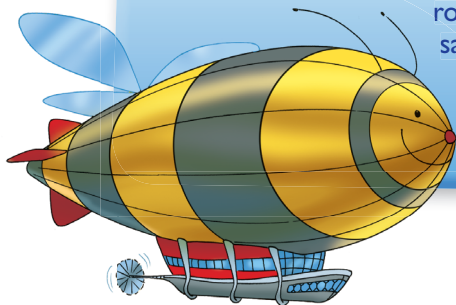
En cuanto entramos en el **Dirigible Increíble**, salió a nuestro encuentro el Profesor Voltio, que exclamó nerviosísimo:

—¡Menos mal que habéis llegado! ¡Venid, os estábamos esperando!

Nos condujo a la **SALA DE REUNIONES**, donde, en torno a una enorme mesa ovalada de cris-

El Dirigible Increíble

He aquí el novísimo laboratorio secreto del Profesor Voltio: un inmenso dirigible con muchísimas salas y camarotes. Además de sala de mandos, sala de reuniones y laboratorio de análisis, ¡tiene incluso una sala de juegos, piscina de aguas termales y sauna!





tal, estaban sentados todos los miembros de la **FAMILIA VOLTIO**. Reconocí a **DEUTERIO**, a la profesora e ingeniera Bit (llamada Doc), a Ratis Bienconduzco, Ratopérmico, **ROB-8**... Estaban también dos científicas que no conocía: Voltaria Voltio, una famosa astrónoma y... **Robita**, una extraña robotita, prima de Rob-8. El Profesor Voltio nos invitó a tomar asiento y luego nos dijo en tono grave:

—¡Gracias por venir! Nos encontramos ante una gran **EMERGENCIA**: ¡la naturaleza de la Isla de los Ratones está en peligro! Quizá habréis no-





tado que han aumentado las bronquitis y las alergias entre los roedores, ¡el **aire** está cada vez más contaminado y la salud se resiente! Por desgracia, también los **ANIMALES** sufren, porque escasean los alimentos y el agua limpia. Al oír las palabras de mi amigo, me sobresalté.

*¡Por mil quesos de bola,
el Profesor Voltio tenía razón!*

¡Yo también me había dado cuenta, vaya que sí!
—¿Qué podemos hacer? —preguntó Benjamín, preocupado—. ¡Yo quiero salvar la **naturaleza**!

La contaminación atmosférica

¿Habéis oído hablar de las partículas en suspensión y del monóxido de carbono? Estas y otras sustancias, que emiten los vehículos en circulación, las calefacciones, las chimeneas de las fábricas y muchas otras fuentes, alteran la calidad del aire que respiramos y ocasionan la contaminación atmosférica. Este fenómeno es perjudicial, tanto para nuestra salud (¡el aire contaminado daña la nariz, la garganta, los bronquios y los pulmones!) como para la de nuestro planeta.





—¡Bravo, Benjamín! Cada uno de nosotros puede hacer mucho, es más, muchísimo. Si todos pudiéramos de nuestra parte, la situación sería distinta... Pero ahora, ¡la **EMERGENCIA** es grave, por eso tengo pensada una solución más rápida!

—¿De veras? ¿Cuál? —se interesó Tea.

—Quiero enviaros al pasado, para que os presentéis ante el legendario **REY SALOMÓN**, famoso por su gran sabiduría. Se dice que posee un **A N I L L O** capaz de crear armonía a su alrededor. Tendréis que pedirselo prestado y traerlo a Ratonía, para restablecer el equilibrio de nuestro **MEDIO AMBIENTE**. ¡Luego lo devolveremos al pasado, a su dueño! —El profesor hizo una pausa, nos miró y preguntó—: ¿Queréis hacer este **NUEVO VIAJE EN EL TIEMPO**?

—¡¡Síiiiiiiii!! —gritaron todos, entusiasmados.

Sólo yo dudaba, o más bien estaba temeroso, o más bien estaba inquieto, o más bien asustado, o más bien... **¡ATERRORIZADO!**



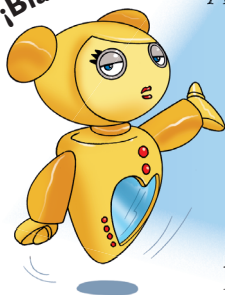
—Yo no voy —dijo el abuelo Torcuato—. ¡Alguien debe ocuparse de *El Eco del Roedor*! (*¡Conmigo al mando, las cosas funcionarán por fin!*).

—Ejem... —murmuré yo, con voz **temblona** y los **bigotes bigotes** zumbándome de miedo—. Si debo hacerlo... si no hay más remedio... bien, viajaré...

El Profesor Voltio exclamó, solemnemente:

—Gracias a todos y **especialmente** a ti, Gerónimo. Sé cuánto te cuesta viajar... ¡Sabed que de esta misión depende la salvación de nuestra amada isla! —Y luego añadió—: Ahora, Robita os enseñará la **NUEVA MÁQUINA DEL TIEMPO**.

¡Bla-bla-bla!



A continuación, aquella estrambótica robotita empezó a explicarnos cómo estaba hecha la nueva Máquina del Tiempo. Dándose muchos aires, se puso a proyectar un montón de esquemas, explicaciones y modelos tridimensionales...

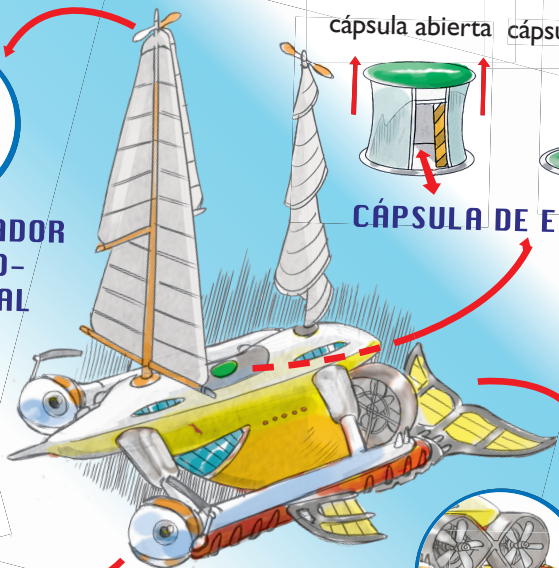
LA TEMPONAVE



SINTONIZADOR
ESPACIO-
TEMPORAL

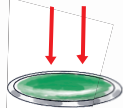


FARO

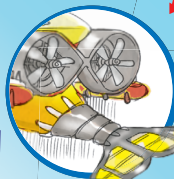


ALETA
DEL TIMÓN

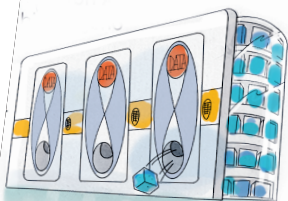
cápsula abierta cápsula cerrada



CÁPSULA DE ENTRADA



DISTRIBUIDORES AUTOMÁ-
TICOS DE TEMPOCOMBUSTIBLE

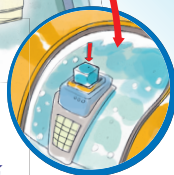


Aquí se guardan los **cubitos de tempocombustible**: ¡basta con elegir el botón de la época deseada y el distribuidor «despacha» el cubito adecuado!

SALA DE MANDOS



Para accionar la Temponave, el cubito de tempocombustible se **introduce aquí**.



LA TEMPONAVE



Está provista de velas ultraligeras de tejido gruyercuántico, para afrontar los vientos cósmicos, y de un casco tempoflotante para resistir las ondas electromagnéticas en el océano del Tiempo Infinito.



¡Bla-bla-bla!

1. Invernadero
2. Gimnasio
3. Piscina
4. Archivo de todas las posibles rutas espacio-temporales
5. Biblioteca
6. Sala de máquinas
7. Planta de reciclaje
8. Sala de disfraces
9. Sala de mandos
10. Laboratorio de análisis
11. Comedor
12. Cocina
13. Sala de ocio



—Bueno, bueno, bueno... su nombre es **TEM-PONAVE**, es capaz de navegar por las **ondas espacio-temporales** y adoptar la forma de los barcos de las distintas épocas. ¡La Temponave está dotada de todas las comodidades! Funciona con un tempocombustible de hidrógeno, condensado en **CUBITOS** listos para su uso, prácticos y poco contaminantes.

—¿Y cómo se hace para ir a la época deseada?

—preguntó Benjamín con curiosidad.

—Es fácil de entender, ¡aprovecha la memoria de las **CÉLULAS DEL AGUA**! El tempocombustible contiene agua helada, que data exactamente la época a la que se quiere ir. Para fabricarlo, hacen falta muestras de agua de las distintas épocas, así que extrajimos antiguos estratos de **HIELO** de los glaciares de Transratoria. Genial, ¿verdad?

—¿Y cómo nos **Comunicaremos** con la gente del pasado? —preguntó Pandora.



—¡Es sencillísimo! —respondió Doc—. Antes del amerizaje, ¡la Temponave **TRANSMITIRÁ** directamente a vuestros cerebros la lengua local! Bueno, ¡yo no había entendido ni **corteza**! Me habría gustado pedirle más explicaciones, pero el Profesor Voltio cortó en seco:

—Creo que no hay tiempo que perder, y que es hora de que partáis. **Robita** viajará con vosotros y resolverá todas las dudas que os surjan durante la navegación. ¿Listos para embarcar?

¡BUENA SUERTEEEEE!

Luego pulsó un botón, se abrieron unas trampillas ¡y nuestras sillas se **precipitaron al vacío**!



¡Guau!

¡Superratónico!

¡Nos vamos!

¡¡Scorrrraa!!



¡AQUÍ MANDO YO!

Descendimos en **CAÍDA LIBRE** y en un abrir y cerrar de ojos estábamos ya en la cubierta de la Temponave. ¡Por suerte, los asientos estaban provistos de frenos a propulsión y fue un aterrizaje blando!

Robita nos llevó a la **SALA DE MANDOS** y chilló con su vocecita taladtratímpanos:

—Os enseñaré cómo se hace, bobalicones: ¡se coge un cubito de tempocombustible, se mete en el depósito adecuado, y por último se escribe el destino en este teclado! ¿Está clarooo? Pero no os preocupéis, puesto que sois unos tontainas, yo estaré junto al capitán. Por cierto, ¿quién manda?

—**¡Yo! ¡MANDO YO!** —gritó Trampita, a pleno pulmón.

CON RUMBO A...



¡EH! ? ¡AH!

!?

¿¿ADÓNDE??

PUKÁ...

Glob...
Glob...

348 REY ÉPOCA
485 REQUESÓN
320 BATIDOR
SABIDURÍA 612
ESPACIO 987
258





Antes de que pudiéramos detenerlo, eligió un **CUBITO** de tempocombustible del distribuidor y lo introdujo en el depósito.

Luego, con el **TECLADO** del ordenador, escribió unas palabras al azar.

Inmediatamente la Temponave empezó a vibrar, hubo un **RELÁMPAGO** blanco y... nos encontramos navegando por las ondas electromagnéticas en el océano del Tiempo Infinito.

¡El Viaje en el Tiempo había comenzado!

Para entretenernos durante la travesía, Robita nos enseñó el resto de la Temponave (*sin dejar de taladrarnos los tímpanos con su vocecita*).

—Aquí está la piscina termal, aquí el gimnasio para mantenerse en forma. Aquí al lado tenéis la sala de **DISFRACES**, donde hay trajes de todas las épocas históricas, luego...

Pero yo no pude terminar la visita, porque mi estómago empezó a ir **ARRIBA** y **ABAJO**, **ABAJO** y **ARRIBA**. ¡Qué tremendas náuseas!